

VIDA DE PATRULLA

(PP.DD. Artículo. 12, 134-136)

¿POR QUÉ EL SISTEMA DE PATRULLA?

El art. 12, párrafo 134 de los Principios Doctrinales nos dice:

“Sean espontáneos u organizados, los grupos (patrullas) son el medio más eficaz que posee el Movimiento para llevar a sus miembros a tomar conciencia clara de la realidad y a vivir intensa y plenamente su vida exploradoril con espíritu de corresponsabilidad y solidaridad”.

El hombre por naturaleza es un ser social. Está inclinado hacia la sociedad y se integra en la ciudad a través de comunidades menores (los amigos del trabajo, la gente del club, el municipio, la familia, etc.).

Consiguiente con esta naturaleza social y orgánica del ser humano, nuestra institución desarrolla el sistema de patrulla a efectos de lograr la progresiva integración del niño en la comunidad exploradoril, representando tal sistema como el medio educativo más eficaz.



La patrulla es la célula básica del Batallón o Escuadra.

En la misma podemos observar en pequeño la vida de la gran familia exploradoril.

En la patrulla, al igual que en la familia, se viven en escala reducida las relaciones que el hombre vivirá en la sociedad.

Las ventajas más importantes que nos ofrece esta metodología de trabajo pueden ser resumidas en:

- Gran interrelación más allá de los horarios de actividad (todo se comparte en espíritu de familia, también fuera de la actividad del Batallón y Escuadra).
- Animación del grupo basada en una buena preparación del jefe, apertura y solidaridad con las demás patrullas, corresponsabilidad, actitud de diálogo, espíritu de aventura, etc., para cumplir los objetivos de cada meta parcial.
- Afirmación de estos valores con la iniciativa personal y grupal (según las realidades de cada patrulla y de cada Batallón o Escuadra) y una marcada personalización en todo tipo de actividades y experiencias.
- Utilización de elementos característicos para alimentar la mística de la patrulla: nombre, roles, grito, oración propia, banderín, canción, signos creados por ellos mismos, experiencias, etc.

La esencia del método exploradoril radica en el sistema de PATRULLA, de ahí la importancia de conocer, comprender y practicar este Sistema, con el Espíritu Salesiano,

que caracteriza a todo el movimiento y que se reconoce por el espíritu de familia, de alegría y basándose en el Sistema Preventivo.

El ambiente es el clima que se forma por el conjunto de elementos que produce el proceso educativo en una comunidad.

Debemos decir que la patrulla constituye el ambiente ideal en el que se desarrolla con más eficacia la tarea educativo-pastoral entre los exploradores.

VIDA DE PATRULLA

Lo que uno encuentra en el patio, no es un Pionero, una Fuego, o un Rastreador, una Hoguera, aislados, sino agrupados; es decir:

todo explorador vive su experiencia como tal identificado a un grupo o patrulla.

Una parte de la educación del explorador, está implícita en la variedad de las muchas actividades que le ofrece la vida de patrulla.



Esto responde a una realidad propia de la psicología evolutiva o sea que la pedagogía más adecuada para esta edad es responder a su necesidad de asociarse, de agruparse y compartir sus "aventuras" y tareas identificado con un grupo de pertenencia, por lo general liderado por alguien que lo conduce conforme a las normas por todos aceptadas.

Además la presencia del jefe, la red de relaciones, la forma de trabajar propia de la patrulla, las reglas "no escritas", la cultura de contenidos e ideales, los múltiples procesos de avance o retroceso del grupo... todo esto es ocasión para hacer presentes los valores que nos presenta Jesús en el Evangelio.

Entonces podemos afirmar que "La vida de la patrulla es el lugar de los procesos educativos" dentro del exploradorismo.

IDENTIDAD DE LA PATRULLA

Está determinada por la convivencia en grupo de sus integrantes, unidos por un mismo ideal, objetivos, metas y actividades comunes.

Por más que todas las patrullas forman parte de un mismo Batallón o Escuadra, cada una tiene su propia identidad, determinada por el nombre, el banderín, el grito de patrulla, el libro de oro, el rincón de patrulla, y otros elementos propios de cada una.

MÍSTICA DE LA PATRULLA

La mística de la patrulla no está dada por su capacitación técnica, victoria en algunas competencias o premios que reciba, sino por los hechos vividos por los miembros de la misma.

Esta realidad representada en forma misteriosa por los hechos referidos, la denominamos "mística".

No sirven los signos externos si carecen de significado, si no se emplean como tales, si resultan un estorbo (por ejemplo el banderín); puesto que todo debe conducir a un trabajo en comunidad.

A su vez, la patrulla constituye el grupo de permanencia, de identificación más cercano, luego viene el Batallón/Escuadra, la región y el movimiento. La patrulla brinda el clima que identifica la experiencia exploradoril.

"Toda la vida de una Comunidad de Exploradores se desarrolla a partir del grupo. Es como el alma de esa familia. Allí se siente el calor de la amistad, hay interrelación de persona a persona, ayuda y aliento, como también la necesaria corrección para el crecimiento grupal e individual".

"Un grupo sin mística, es sólo un conjunto de muchachos, muy lejanos de ser una patrulla de exploradores/as".

ROLES EN LA PATRULLA

Tanto en la familia, como en el Batallón o Escuadra, como en la Iglesia, como en la sociedad en general no somos iguales. En toda institución, constituida conforme con el derecho natural existe un orden y una jerarquía, entendiéndose por orden la correcta disposición que asigna a las cosas iguales y desiguales el lugar que les corresponde.

La patrulla no escapa a esto por lo que en ella se asignan roles a sus integrantes de acuerdo a los talentos o virtudes de cada uno de ellos, de manera que tengan una función determinada en la vida de la patrulla.

Deben existir tantos roles como integrantes tenga un grupo, o bien más de un integrante pueden tener y compartir el mismo rol.



Es importante que se defina claramente la función de cada uno de los roles a los efectos de un buen desempeño de la patrulla y la fácil evaluación de sus objetivos

"LA PRIMER PATRULLA"



Nuestros objetivos finales son los mismos que tanto pronunciaron los salesianos desde la época de Don Bosco:
Formar honrados ciudadanos y buenos cristianos. Y en la metodología de las etapas tenemos al uso de patrullas como medio para lograr objetivos pequeños y grandes, de corto y largo plazo.

Si bien es bueno recordar e inspirarse en don Bosco no debemos olvidar de hacerlo con el verdadero maestro que es ni más ni menos que Jesús.

Para ello tomemos del evangelio lo que podríamos considerar el primer modelo de patrulla de la era cristiana: los apóstoles.

Aquí usemos la imaginación y veamos como el Señor (un jefe de patrulla) se manejó, a grandes rasgos con ella, en coordinación y perfecta armonía con el Padre y el espíritu santo. En estas tres personas tenemos el consejo de compañía o coordinación de la etapa. Tenían sus objetivos bien planteados como es la proclama de la buena noticia: Dios ha venido al mundo para salvación de las almas.

Con respecto a los objetivos en la patrulla (comunidad) de apóstoles estuvieron:

Primero el recibimiento: etapa de ambientación. Jesús eligió de unos setenta discípulos a los doce. (Mc. 1,16-20; Lc. 5,8-11)

Segundo la consolidación: etapa de experiencia donde el crecimiento es constante y la convivencia muy rica (como la exploradoril Pioneros/Fuegos hasta baqueanos/Antorchas) (Mc. 3,13-19; 4,10-12)

Tercero la etapa de servicio: Proclama de la buena noticia a todos los pueblos y llevar la luz del mundo a todos los pueblos (Soles). (Mc. 6,6b-7; 10,42-45; Mt. 10,7-9).

Otros aspectos a tener en cuenta: la maduración es continua en lo espiritual, y es siempre con el espíritu Santo. El es el verdadero agente evangelizador. (Jn. 16,7.12-15) Y Jesucristo como animador no hizo otra cosa que revelar o enseñar con el correr del tiempo, sin apurar demasiado su avance; porque si bien tuvo 3 años aproximados para hacerlo, fueron tres años en los que convivía constantemente con ellos. En los que hacían excursiones misionando por todos los lugares donde pudieron y donde aprendieron las técnicas necesarias para realizar el proyecto de vida de cada uno (la misión-"El anuncio del reino de Dios") que el Padre les tenía reservado.



La compañía o patrulla

Eran doce, un número más que bueno. Su patio era el mundo. (Mt. 28,19-20)

Una vez elegidos hicieron suya la elección de ser aceptados (como cada explorador en las promesas) y siguieron conociéndose. Estaban los fieles y apasionados (como Pedro Mc. 8,31-33; Mt. 14, 25-31; Jn. 13,36-37; Santiago y Juan Lc. 9,51-56) seguramente los más distraídos (Felipe Jn. 14,7-9), los más fuertes, el más joven (Juan, el apóstol amado), el incrédulo (Tomás Jn. 20,24-29), el que se unió después (Matías Hech. 1,21-26). Si hasta hubo quien dejara tristemente el grupo (judas), aunque esa parte es para otro momento. Como ven tenía de todo esta primera comunidad cristiana.

Como así lo tienen y tendrán nuestras patrullas o compañías

Como así debemos aprovechar cuando lo tengamos. Porque es con la variedad de personalidades y caracteres que el grupo se enriquecerá aprendiendo a tolerarse y amarse con el amor cristiano.

Seguramente podamos seguir aprendiendo y creciendo con los maravillosos libros llamados Evangelios con los cuales te invito a que leas ¿Qué tal si lo haces más seguido? Siempre habrá un/a consagrado/a que te pueda ayudar si no entendés algo.

